

¿Cuál es, en definitiva, el problema vasco?

María Bautista Bilbao

Miembro del Instituto E. Mounier

Como muy sencilla y claramente decía en su carta del dos de febrero F. Sebastián Aguilar, arzobispo de Pamplona,¹ consiste en que, mientras unos vascos no tienen problema alguno en ser vascos y españoles, otros vascos consideran incompatible ser español si se es vasco.

Estos, los nacionalistas, nacidos a partir del pensamiento de Sabino Arana en 1892, consideran que el que el vasco tiene una raza singular.²

En su origen, *racismo puro* (la sangre universal negativa, frecuente entre los vascos, es cero Rh negativo). La importancia de tener los apellidos vascos.

Arana considera una vergüenza que los vizcainos lucharan en la reconquista, que fueran a América con los descubridores...

El vasco no puede ser español. Es otra *etnia*.

Pero los otros vascos están orgullosos de que Juan Sebastián Elcano, el que dio la primera vuelta al mundo en nave española, fuera vasco —de Guetaria— y hablara en euskera. Y que Alonso de Ercilla y Zuñiga, que no solo estuvo en la conquista de Chile, como capitán, sino que escribe en castellano su bello poema «La Araucana»,

y como vasco -de Bermeo- noble, veraz y orgulloso, destaca el valor y la inteligencia de aquellos indios con los que luchaba.

Y pasaron muchas cosas... Las Guerras Carlistas (tres veces sitiada Bilbao) «perdidas» y el desastre del 98.

Y mientras a unos vascos les dolía España (Unamuno), otros recordaban sus fueros (suprimidos por Alfonso XII, en 1876) y encontraron felices las ideas de Arana, que en 1892 publicó «Bizcaya, por su independencia», poético y bello libro en que narra «Cuatro Glorias patrias»,³ cuatro batallas que, verdad o leyenda, nada dicen sobre el ser o no ser español en el siglo XIX. Después de luchas sin fin entre los reinos cristianos, y en tierras vascas Oñacinos contra Gaminos, los de «Pelear de arriba» contra los de «Pelear de abajo», desde el primer señor de Bizcaya, hasta la reina Isabel la Católica, Felipe II, etc., juraron los fueros vascos en Guernica y otros lugares.

Pero el «sentimiento» nacionalista se extendió. Los apellidos eran importantes y se ocultaba el que alguno no fuera vasco...

La vida sigue, y en el siglo XIX los matrimonios entre vascos y no vascos se hacen frecuentes.

Hoy, los nacionalistas no reniegan del racismo y los apellidos de su fundador, pero dan más importancia al idioma prehistórico que aun se conserva vivo.

El Euskera es una joya... sus primeros vestigios escritos aparecen en San Millán de la Cogolla, junto al primer castellano de Berceo. Y unos vascos están muy felices de que verbo *Izan* (ser) y *Egon* (estar) no existan diferenciados ni en griego, ni en latín, ni en inglés, alemán, francés, etc. ¡El castellano adoptó esta diferencia del euskera!

Y sucede la polémica de Arana, «el partido Carlista y los fueros Vasconavarros».

Y la guerra del 36; El Partido Nacionalista, católico, de derechas y Acción Nacionalista Vasca, de izquierdas, con Solidaridad de Trabajadores Vascos (STV entonces, hoy, con siglas en Euskera, ELA) fueron contra el alzamiento militar, mientras que los vascos-españoles (carlistas, liberales e incluso algunos republicanos) se fueron con Mola.

Otra guerra «perdida» por los carlistas, aunque la ganara Franco. En vez de Fueros, «provincias traidoras». En los años de Franco, la fobia a la dictadura aumentó el odio a España⁴ y el amor a la tierra vasca.

Y surge ETA. Muchos españoles pensaron que era la lucha contra Franco, y les apoyaron. Pero ETA sigue después de muerto Franco y amnistiados todos sus presos. ETA sigue y sigue matando.

Estamos en 1999. Unos vascos no son españoles (¿etnia? ¿idioma?).⁵ Es un sentimiento nacido en la derrota y madurado de año en año.

Otros vascos ¿traidores? son tan vascos como españoles. Igual que los anteriores, saben o no euskera (según donde hayan vivido o según la capacidad para un idioma tan bello como difícil y el tiempo y tesón que le han dedicado) Siguen la línea de Elcano, Loyola, Unamuno, Maeztu, Baroja, Azkue. Incluso entre intelectuales hoy se dan los «conversos» (de Eta o del PNV a vasco español). ¡Y esto sí que no es por conveniencia!

¿Y quiénes son vascos?

Quedan muchas cosas que contar... Los etarras (ETA político-militar) que dejaron el terrorismo y fundaron EE y se pasaron al PSOE, o se apartaron de la política activa, al desaparecer EE... El mundo de HB, extrema izquierda, muy lejos de Arana, y muy abiertos a los «maketos».

Pero si quisiéramos optar por ser solo vascos o vascos y españoles ¿quién tendría derecho a hacerlo?

¿Solo los oriundos de aquí y censados hoy aquí?

¿También los oriundos de aquí y nacidos aquí que han tenido que huir amenazados con sus carreras o sus negocios a Levante, Madrid, Castilla...?

¿Los que son oriundos de Galicia, Castilla, Andalucía... y vinieron aquí ¡antes del 36! a trabajar en las minas, AHV, Euskalduna, o de nuevo a raudales en los años cincuenta, también a trabajar, crea-

dores de nuestra riqueza, y que siguen amando su tierra, al tiempo que se consideran vascos?

¿Los vascos «de corazón» — abundan en HB— que si fueran a otro sitio, serían lo mismo, andaluces, castellanos, valencianos «de corazón», los de la Kale Borroka, o terrorismo de baja intensidad?

¿Los vascos «sin corazón, traidores», que pretenden amar al tiempo a España y a esta tierra?

Hay algo claro: oriundos o no, euskaldunes o no, emigrantes viejos o nuevos, existen en todos los partidos de este país.

Y si se trata de independencia ¿no tendrían que optar también todos los españoles? (todos gritaron «vascos sí, ETA no» no hace mucho tiempo)

Esperanza

Creo que si somos racionales podríamos *hablar* los demócratas y tratar de comprendernos. Difícil, pero posible.⁶

¿Por qué no amar nuestras costumbres, nuestro idioma, nuestras leyes, nuestra autonomía o nuestro federalismo al tiempo que amar a España y a todos los pueblos que la forman, con la que hemos convivido desde el siglo VIII (entonces unidos a Castilla), y desde luego, desde que España se unió en el siglo XV, y cuya marca e historia llevamos nosotros como ellos llevan la nuestra?

Hoy, el Pueblo Vasco Cristiano reza por la paz, por la reconciliación, porque nos entendamos.

¿Lo queremos? ¿Cómo hacerlo? Empezar a charlar de dos en dos o en pequeños grupos:

Un vasco no español

Un vasco español

Un emigrante vasco

Un emigrante vasco-español

Un descendiente de emigrantes vasco

Un descendiente de emigrantes vasco-español

Uno de HB vasco natural u oriundo

Uno de HB vasco por voluntad, aunque no de origen

Una víctima de un lado

Una víctima del otro lado

Antes de empezar a hablar, promover no imponerse y no insultar a nadie. Luego, cada uno puede decir lo que ha sufrido. Los demás escucharán en respetuoso silencio.

Al fin, pedirnos perdón unos a otros (todos, todos tenemos culpa).

Cualquiera de Denon Artean, Gesto por la Paz, es decir, de un grupo pacifista, podría ser el moderador.

Y así un grupo, dos, veinte, cien mirarnos a la cara y sonreír, seguro que Dios, Padre de todos, Guire Aita, nos sonríe también. PAZ.

Notas

1. *Ecclesia* N° 2933.

2. Sabino Arana: «Nuestra raza, singular por sus bellas cualidades, pero más singular por no tener ningún punto de contacto o fraternidad ni con la española, ni con la francesa, ni con ninguna raza del mundo, vosotros, sin pizca de dignidad, y sin respeto a vuestros padres, habéis mezclado vuestra sangre con la española o maketa, os habéis hermanado con la mas vil y despreciable de Europa» (N° 73. «De su alma y de su pluma», *Bizkaitarra* N° 25, «La ceguera de los Bizkainos»)

3. Recomendando la lectura de *El bucle melancólico. Historias de nacionalistas vascos*, de Jon Juaristi 1997.

4. Sabino Arana «De su alma y de su pluma», p. 194: «nosotros odiamos a España con toda nuestra alma, mientras tenga oprimida a nuestra patria» (*Bizkaitarra*, 16).

5. Ibarretxe, el Lehendakari, sabe poco euskera, y el consejero de Interior, Balza, ni una palabra. Ha prometido estudiarlo cuando deje su puesto.

6. La diócesis de Vizcaya tiene como campaña de esta Cuaresma «desarmar la palabra».